

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 17 Siga todo recto

Daniel está en Quito, Ecuador, en una cafetería. Al mirar por la ventana ve a un grupo de amigos, parejas y otras personas pasando y eso lo pone cabizbajo, triste, pensando que talvez haya escogido mal al preferir la compañía de Jéderon y haber dejado sola a Rita.

Daniel: Terminé dejando a Rita ir sola a Quito... ¡qué mal!

Daniel: ¡Caramba! Me enojé tanto por lo que dijo Jéderon que ni me di cuenta de pensarlo bien. ¿Y si fuera mentira?

Por la cabeza de Daniel va pasando una secuencia de imágenes: Marcelo, Rita e Inti ...

Marcelo: ¡Cuidado! ¡Ese tipo es un gran tramposo!

Rita:... el tonto me dejó sin advertírmelo siquiera...

Inti: ¡HA PERDIDO A SUS ÚNICOS AMIGOS, DANIEL!

El desánimo se apodera de Daniel, se deja caer sobre la mesa y murmura.

Daniel: Ayayay... solo yo para creer que Jéderon pudiera ser buena gente.

Daniel se fija en su tablet y no ve ningún recado de Rita.

Daniel: Y como si fuera poco... Rita no contesta mis mensajes... Bueno, bueno, pero... ¿qué debería esperar yo después de abandonarla sin ninguna explicación? ¡Qué imbécil que soy!

De repente Daniel se cuestiona sobre la confianza que depositó en Jéderon.

Daniel: Ciento... pero... ¿si yo me equivoco? ¿Y si Jéderon dijo la verdad? ¡Tengo que aclarar esto!

En otro local del Café, Jéderon está hablando al teléfono. Daniel que pasa al fondo, percibe que él está hablando con Rita y se "esconde" para quedarse oyendo la conversación.

Jéderon: Pues sí Rita, ¡te juro que no sé qué ha pasado con Daniel! Él estuvo reclamando que eras siempre tú quien decidía todo, que su opinión no valía para nada y que por eso seguiría solo de allí en adelante ...

Daniel vive una mezcla de sentimientos que percibe ante sí, entre sorpresa e irritación. Rita está al teléfono, ella al colgar se enfada mucho con Daniel y Jéderon.

Rita: ¿En serio?, ¿sabes de una cosa?... ¡Estoy harta de ustedes dos!, ¡Adiós!

Jéderon esconde su sonrisa al percibir que del otro lado la llamada era cortada abruptamente.

Jéderon: ¡Qué divertido! Pobre Rita... qué pesada se puso después que conoció a este sabelotodo.

Fue genial mi idea de borrar aquellos mensajes de Daniel. ¡Yo soy lo máximo!

Daniel se da cuenta de la articulación malvada de Jéderon. Él piensa en ir al encuentro de Jéderon, está irritado y ponderando lo que hará. Al final decide marcharse. Jéderon oye un ruido, queda desconfiado pero enseguida sigue pensando en voz alta.

Jéderon: ¡¡Han!! Bueno... es mejor volver, pues tengo un delicioso capuccino esperándome...y más aún porque la cuenta será de mi "graaann amigo, Daniel"

Quando Jéderson retorna a la mesa en la que estaba con Daniel, está vacía, sobre ella solo está la cuenta con un mensaje en el verso. Jéderson agarra la cuenta y la lee.

Daniel: "La mentira dura hasta que la verdad florece ..."
... ¡ahora entiendo por qué no tienes amigos de verdad!
¡Adiós!

Jéderson queda con cara de frustrado, mientras que Daniel ya está en una parada de ómnibus, de cabeza gacha y mirando su tablet leyendo el blog de Rita. Daniel se lamenta al ver que ella siguió los planos que habían hecho juntos y ahora está yendo a Ciudad Mitad del Mundo, en Ecuador.

Daniel: Mitad Del Mundo ... yo debería estar allí contigo....Ah, Rita...

Daniel se pone a pensar en todos los momentos felices disfrutados con Rita desde que la conoció. Daniel continua leyendo los posts, sus ojos están casi llenos de lágrimas, sus puños cerrados.

Rita:... ¡Ayer conocí a la persona perfecta para acompañarme en el viaje! Él se llama Daniel...

Cuando se depara con el primer post que Rita publicó en el blog, cuando ella lo conoció, Daniel explota y suelta un grito.

Daniel: ¡Eso es! ¡Eso es lo que debo hacer!
¡Voy a verte, Rita! ¡Mitad del Mundo, ahí voy!!!

Al día siguiente ...

Daniel se baja del ómnibus con la mochila en la espalda y el tablet en la mano. Está en Ecuador, en la ciudad Mitad del Mundo, el local indicado en el post que Rita había publicado en el blog. Él espera encontrarla allí.

Daniel: Es aquí... según lo que escribió Rita, ella debe estar cerca.
Es una ciudad pequeña, ¡sin duda, no será difícil encontrarla!

Daniel agarra el tablet con el mapa del local, pero, falla la batería del Tablet, se le apaga la pantalla.

Daniel: ¡No, No, No... ahora no! ¡Caramba, qué cosa! ¡No me lo creo!

¡Bueno... es mejor que le pida informaciones a alguien!

Daniel se dirige a un policial por informaciones.

Daniel: ¡Buenos días!, ¡Perdón!, Me podría informar, ¿cómo hago para llegar al monumento ecuatorial?

El guardia le da una extensa lista de instrucciones de cómo llegar al local que Daniel había solicitado. A pesar de estar impaciente, Daniel registra cada detalle.

Guardia: ¡Buenos días! Por supuesto, es muy fácil y es cerca de aquí.

Cruce esta calle y siga todo recto por la calle Imbabura, que está delante de nuestra oficina, hasta la rotonda Círculo de la Paz. Allí hay dos caminos posibles.

La primera posibilidad, gire a la izquierda y doble en la primera calle a la derecha.

O la segunda, gire a la derecha, siga recto hasta la calle Bolívar y doble a la izquierda.

No está muy lejos, no hay pérdida, a lo largo de la caminata, si ud. mira hacia arriba verá el Monumento que se encuentra alrededor de la plaza. No está fuera de la zona central.

Daniel llega corriendo, jadeante, al local indicado por el guardia. Pero no ve a Rita allí.

Daniel: ¡Al fin... uf... es aquí! Creo que he llegado antes que ella.... Ahora, solo esperar...

Dos horas más tarde...

Daniel: ¿Y ahora?... ¡¿Dónde estará Rita?!